



ILTRE. SRA. DOÑA ELIA MARIA BLANCO BARBERO
PRESIDENTA
RED DE CIUDADES CATEDRALÍCIAS

Distinguida Presidenta:

Como Alcalde de Lleida, le muestro nuestra voluntad de adhesión a la Red de Ciudades Catedralicias que usted preside, para actuar conjuntamente en la promoción y defensa del patrimonio urbanístico, arquitectónico, medioambiental, histórico y cultural de los municipios que la componen, especialmente del patrimonio catedralicio. Propondremos al Pleno Municipal la aprobación de la propuesta de adhesión.

La Catedral Nueva está situada en pleno centro de Lleida, configurando un eje comercial y turístico de nuestra ciudad que justamente acaba de ser recovado por el Ayuntamiento que presido.

La Catedral sustituye a la Catedral Vieja o “Seo Antigua”, el monumento emblemático de Lleida, que constituye nuestra referencia paisajística histórica y artística, para la cual hemos solicitado su reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad.

La Catedral Nueva de Lleida, de estilo neoclásico, es un estandarte del patrimonio catedralicio que poseemos. Como breve referencia histórica nuestra Catedral llamada Catedral Nueva, bajo la advocación de la Asunción de Nuestra Señora, fue proyectada por el ingeniero militar Pedro Martín Zermeño y consagrada el 27 de mayo de 1781 por el obispo Juan Antonio Sánchez Ferragudo. Con la construcción de la nueva fábrica se dotó a la Catedral de rico mobiliario y objetos litúrgicos acordes con las nuevas corrientes estéticas del momento, aunque quedó de la época anterior la imagen de la Virgen del Blau obra de Jordi Safont y otros objetos. Cabe destacar que el obispo Ferragudo hizo gala de un gran mecenazgo episcopal con la adquisición y financiación de grandes obras de artistas de renombre internacional, que le llevó incluso a Roma para encargar a Luis Valadier las grandes ánforas para los Santos Óleos, objetos que sucumbieron al expolio de la Guerra del Francés. En cuanto a la confección de retablos intervinieron numerosos artistas del país y foráneos, entre ellos destacamos a Adán y Bonifas.

El año de la inauguración, la Catedral sufrió un incendio en el que se perdió el retablo mayor obra de Joan Adam. Del informe que hizo Sabatini –director de la obra- destacaremos el hecho, entre otros, que se tuvo que blanquear el interior de la catedral y componer las vidrieras que habían sido realizadas por el vidriero catalán Francisco Saladrigues. Desde su consagración, la Catedral nueva tuvo una serie de infortunios, así, el 13 de mayo de 1808 la Catedral fue nuevamente incendiada y expoliada y se perdieron importantes objetos litúrgicos, especialmente piezas de orfebrería como la gran custodia gótica procedente de la Seu Vella y obra de Ferrer Guerau. Para paliar la falta de objetos litúrgicos trajeron algunas piezas del monasterio

LA PAERIA



El Paer en Cap
de l'Ajuntament
de Lleida

femenino cisterciense de Santa María de Vallbona de les Monges. El 26 de Agosto de 1936 fue incendiada. Después de la Guerra Civil fue reconstruida por el organismo "Regiones devastadas". El 28 de septiembre de 1955 la Catedral se abrió de nuevo al culto.

Deseo que esta carta sirva para apoyar la inclusión de Lleida en la Red de Ciudades Catedralicias que usted preside.

Quedo a su disposición, le saludo atentamente,

ÀNGEL ROS DOMINGO
Lleida, 25 de Agosto de 2006